

Un suplemento de **EL MUNDO**Un servicio de **elmundo.es**

# CAMPUS

21 de Enero de 2009, número 537

## DIRECTORIO

- Portada
- Números Anteriores

## OTROS SUPLEMENTOS

- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Motor
- Viajes
- Salud
- Ariadna
- Aula
- Campus
- Natura
- Náutica

## elmundo.es

- Portada
- España
- Internacional
- Economía
- Comunicación
- Solidaridad
- Cultura
- Ciencia/Ecología
- Tecnología
- Madrid24horas
- Obituarios
- DEPORTES
- SALUD
- MOTOR
- Metrópoli
- Especiales
- Encuentros

Publicidad



COMPRAR

### Vaqueros de Corte Ancho

Las mejores ofertas de La Redoute.

PVP: 29,99 €



COMPRAR

### Ordenador Portátil Dell Precision

Productos DELL para empresas.

PVP: 2.399,00 €

## EXCELENCIA

# Experiencias pioneras demuestran que se puede innovar pese a la falta de recursos

la internacionalización, el modelo de carrera académica y la atracción de cerebros son los campos en los que, junto a la captación de fondos, se centran las iniciativas más importantes del panorama universitario

JUANJO BECERRA / ALFONSO MATEOS | IÑAKI ANDRÉS

Sa carreta es la 'liberalización' de la actividad universitaria con el fin de favorecer una mayor diversidad y especialización de los centros. Los bueyes, un modelo de financiación que permita a las administraciones públicas premiar a quienes apuesten por la calidad en docencia e investigación, en lugar de la tradicional política de 'café para todos'.

En la pasada legislatura, el Gobierno aprovechó la reforma de la LOU y la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) para colocar la carreta. La acreditación se ha convertido en una mera evaluación de mínimos para quienes quieran convertirse en profesores funcionarios; cada universidad puede ahora definir en sus estatutos cómo adjudica sus plazas docentes y diseñar su oferta de carreras sin ceñirse a un catálogo nacional.

Sin embargo, las ruedas de esa carreta simbólica apenas se han movido en la dirección de Harvard, Oxford, Berkeley... porque el Gobierno se olvidó de colocar los bueyes y la asignación de fondos a los rectorados sigue sin discernir entre mediocres y brillantes.

Con una excepción, la de una decena de comunidades que entregan pequeñas partidas de sus asignaciones presupuestarias a cambio del cumplimiento de objetivos de calidad.

Por lo tanto, los departamentos que hacen mover sus engranajes a base de contrataciones endogámicas, inercia organizativa y una nula generación de conocimiento obtienen la misma recompensa en forma de recursos que aquellos otros que han reflexionado seriamente sobre la forma de mejorar su rendimiento y han introducido iniciativas pioneras para aproximarse a las instituciones más prestigiosas del mundo. Tantos alumnos tienen, tanto dinero les corresponde, independientemente de la calidad de su docencia, investigación, gestión académica...

José Luis Rodríguez Zapatero prometió en sus programas electorales de 2004 y 2008 incrementar hasta el 1,5% del Producto Interior Bruto (PIB), los fondos que el país dedica a sus universidades. En diciembre de 2004, se instituyó una comisión de expertos que debía diagnosticar las carencias económicas de éstas y proponer un nuevo modelo de financiación. La entonces ministra de Educación y Ciencia, Mercedes Cabrera, anunció en septiembre de 2006 que las reglas del juego no estarían basadas en el 'cuanto más (alumnos) mejor', si no 'cuanto mejor, más (recursos)'. «Nuestra propuesta va a ser la de caminar hacia una financiación por resultados en función de las correspondientes evaluaciones de calidad», declaraba Cabrera.

Pero el Gobierno ha caminado tan despacio que la crisis económica le ha sorprendido con los deberes por hacer. Hubo que esperar a abril de 2007 para que los expertos 'parieran' su esperado informe, en el que hablaban de aumentar en 2.733 millones los fondos que las comunidades autónomas y el Estado debían arrimar a la Universidad.

Ya sólo faltaba que esas dos partes colocaran sobre la mesa la suficiente voluntad política como para llevar a la práctica los diseños de la comisión de expertos. Sin embargo, el tren del nuevo modelo de financiación descarriló en ese punto y no ha vuelto a reanudar la marcha desde entonces.

sin embargo, las universidades no podían esperar y, partiendo de la tábula rasa que supuso la consolidación de la autonomía, se dio la salida a la carrera de la innovación. Así, diversos centros han ideado fórmulas que les han permitido, asumiendo las limitaciones del sistema, generar dinámicas con las que diferenciarse y situarse a la cabeza de la excelencia. No es casual que estos centros sean los más destacados de España en los rankings internacionales.

## VETO A LA ENDOGAMIA

«No tener endogamia te cuesta cero euros, hacer un fichaje cuesta en cambio mucho dinero». Las palabras de Luis Carlos Corchón, catedrático del Departamento de Economía de la Universidad Carlos III, tienen un peso añadido, pues su Departamento -junto con los homólogos de las universidades Pompeu Fabra y Autónoma de Barcelona, la Autónoma de Madrid y la Universidad de Alicante- ha puesto en marcha un sistema de contratación que se ha convertido en referente nacional.

Su política es sencilla: por supuesto, no contratan a nadie formado por ellos mismos, y buscan captar a los mejores. «Los contratados -explica- son gente de otras partes de España o de todo el mundo, no hay cupos ni porcentajes». E insiste: «Esto es excelencia. Es como el fútbol: miras al jugador, si te gusta intentas quedarte con él y si no, vas a por otro».



/ LUIS PAREJO

Pero claro, al ser un mercado libre, puja cualquiera. «Ahora hemos estado luchando por una persona, pero no tenemos el dinero que le puede ofrecer el Banco de España». Corchón es claro: «Tal y como estamos, no podemos llegar más lejos».

Es decir, hacen lo imposible por conseguir a los mejores, pero no pueden competir con el mercado privado. Eso sí, remite a Cataluña, donde, con la configuración de la Barcelona Graduate School, «tendrán mucho dinero y podrán pasar a la siguiente fase: fichar 'cracks'».

Por su parte, la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) ha desarrollado un nuevo modelo de carrera académica. Ana Ripoll, nueva rectora y una de las principales impulsoras del sistema, explica el objetivo: «Generar un modelo que garantice el máximo de calidad en docencia e investigación». Se trata de rejuvenecer el cuerpo docente y simplificar la carrera académica. ¿Cómo? Reduciendo las categorías y diferenciando entre formación investigadora y docente.

La fase inicial está protagonizada por el Personal Investigador en Formación. Bajo este epígrafe se sitúan los doctorandos, con una carga docente mínima en favor de su tarea investigadora. La UAB ofrece al año unas 100 becas predoctorales. Eso sí, tras la tesis, «la Universidad no tendrá ninguna vinculación con el investigador», insiste Ripoll.

Se inicia entonces la fase de consolidación del personal docente, protagonizada por el Profesor Lector, recogido por la Ley de Universidades Catalana y equivalente al Ayudante Doctor de la LOU. En el proceso de selección, la UAB establece como «criterio especialmente preferente» haberse formado fuera. Desde ahí, el elegido obtiene un contrato de cinco años no renovable. Después, si el contratado ha cubierto las expectativas, tendrá «muchas garantías» de conseguir una plaza estable.

Para este cambio ha sido clave «reconducir las plazas en formación», pues al simplificar todo el entramado anterior -ayudante, asociado...- se ha concentrado el dinero en los nuevos tipos. Aun así, Ripoll reconoce que «si las universidades tuviesen flexibilidad para decidir las retribuciones, podrían atraer al talento».

### **CAPITAL RIESGO**

«En el ámbito académico, no había estructuras que cubriesen la cadena de valor desde que se crea una idea hasta que sale al mercado». Carlos Hernández Sande, catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela y consejero de Unirisco, explica cómo se creó esta sociedad de capital riesgo para financiar proyectos tecnológicos.

«A diferencia de otras iniciativas internacionales, la novedad de Unirisco se encuentra en que está formada por las tres universidades gallegas y supone, como conjunto, la sociedad de este tipo más grande del mundo». En la actualidad, cuenta con 500.000 alumnos, 50.000 profesores-investigadores, 3.300 departamentos y 20 oficinas. Comenzó con tres millones, han llegado a 20 y ahora planean ampliar capital hasta los 30 millones de euros.

La puesta en marcha de Unirisco -que en seguida recibió demandas de toda España- respondía a lo que Hernández Sande denomina «tercera misión de la universidad» como emprendedora, además de docente e investigadora. Este catedrático es muy claro a la hora de fijar el futuro: «Cualquier universidad debe especializarse y diversificar sus recursos». En su opinión, «no se puede depender de los presupuestos generales del Estado, pues las prácticas de estas universidades suponen un gasto inasumible».

### **INTERNACIONALIZACIÓN**

La Universidad Politécnica de Valencia (UPV) ha conseguido situarse como la quinta universidad española más activa en internacionalización, rompiendo así una de las principales rémoras que tradicionalmente venía arrastrando la Educación Superior nacional.

Juan Juliá Igual, rector de la UPV, presume de la labor que lleva años desarrollándose desde su centro para convertirse en una referencia en internacionalización. Según explica, el éxito se debe a dos actuaciones: el apoyo económico a los alumnos a través de un sistema de becas propio que amplía el programa Erasmus, tanto en ayudas como en destinos, y la creación de centros en diversas partes del mundo.

La UPV cuenta con una oficina de intercambio y otra de acción internacional. Ambas se reparten las actuaciones, tanto en el apoyo a la movilidad como en la colaboración e interacción con el resto del globo. Así, Uruguay, México y China cuentan con centros dependientes de Valencia.

A pesar de todo, Juliá no olvida que «todavía queda mucho por hacer» y considera que «el grado de internacionalización debe ser un indicador en los futuros modelos de financiación».

### **MENCIÓN DE CALIDAD**

Uno de los elementos que permite medir la excelencia universitaria es la Mención de Calidad de los programas de doctorado. Distintos departamentos universitarios españoles han puesto en marcha algunas iniciativas pioneras cuyos efectos han saltado a la luz de forma casi inmediata.

Un buen ejemplo es el del programa 'Diseño de Investigación y Aplicaciones en Psicología y Salud', que dirige Gualberto Buena-Casal en la Universidad de Granada. Es el único de España en el que es obligatorio el modelo de 'tesis europea', basado en la compilación de artículos científicos. Como explica el propio Buena-Casal, el beneficio ha sido inmediato. Un reciente estudio que ha analizado cientos de miles de registros de bases de datos de publicaciones internacionales, españolas y de tesis doctorales refleja que este programa es mucho más productivo que los demás.

Las ventajas de adoptar este modelo de tesis, muy común en países como Alemania, son múltiples. Por un lado, explica Buena-Casal, el doctorando, cuando lee la tesis, ya tiene publicaciones -la Aneca exige un mínimo de tres publicaciones por tesis- y, además, ha contado con la supervisión de los comités de expertos de las revistas.

Teniendo en cuenta la escasez financiera que padecen los departamentos universitarios, contar con la Mención de Calidad en un programa de doctorado supone algo de ayuda. Así, por ejemplo, la Universidad del País Vasco financia con 3.000 euros extra cada uno de estos programas.

En este contexto, es más fácil entender la importancia de lo logrado por la Universidad de Vigo. Este centro ha conseguido pasar en un sólo curso de cinco programas con Mención de Calidad a 15, un incremento del 300%.

La Universidad de Vigo diseñó un plan conjunto entre los vicerrectorados de Investigación y de Títulos y Convergencia Europea que, según algunos expertos, es el mejor de España. La clave se encuentra en los incentivos de los profesores, algo que también destaca en la Universidad del País Vasco, donde se ofrecen créditos de libre disposición en función de la actividad que desarrollan los miembros de los departamentos como docentes y tutores de jóvenes investigadores.

---

### **'Autonomía y productividad'**

#### **por Gualberto Buena-Casal**

Las universidades españolas tienen ya varias décadas de autonomía y, por ello, son responsables, en gran medida, de su situación actual en cuanto a su calidad docente e investigadora. Los equipos de gobierno han tenido suficiente tiempo para diseñar y ejecutar sus planes estratégicos y una amplia autonomía para contratar y promocionar a sus profesores, investigadores y personal de administración y servicios. Por tanto, ha habido suficiente margen para que el buen o mal uso de la

autonomía surta sus efectos. Esta es una de las razones que explican las cada vez mayores diferencias de las universidades españolas. No todas han promocionado por igual la docencia, la investigación, la innovación, la inserción en el entorno social, la convergencia europea...

Y, lógicamente, cuanto más tiempo pase, mayores serán las diferencias cualitativas entre ellas. Si analizamos, por ejemplo, los resultados de investigación entre las universidades españolas, se puede comprobar que las estrategias utilizadas ya han tenido sus efectos. Así, tenemos algunas con cerca de 20 programas de doctorado con Mención de Calidad y otras similares en tamaño y antigüedad tienen uno o dos. Y las mismas diferencias se pueden ver en becas FPU, tramos de investigación, proyectos de investigación financiados, contratos de investigación, tesis...

Esta disparidad ya no se puede justificar por una falta de financiación a las universidades. Si bien es cierto que estamos lejos de los fondos que reciben centros de países de la Unión Europea similares a España, las diferencias entre universidades no se pueden ya justificar con este argumento. La situación actual de la calidad y productividad de la investigación es el resultado de políticas científicas que tienen que ver con el nivel de exigencia establecido por cada universidad para contratar a sus profesores e investigadores, con cómo se regula la investigación acreditada para dirigir y evaluar tesis, con potenciar las tesis europeas (recopilación de artículos publicados previamente a la lectura), con las condiciones para la promoción, con las acciones de formación para solicitar proyectos de investigación, tramos de investigación... Hay múltiples planes de acción puestos en práctica por varias universidades que ya hoy tienen sus resultados. Algunos responsables de universidades son muy conscientes de que la investigación no sólo aporta prestigio y relevancia académica, sino que además, es una de las principales vías de financiación, lo cual será cada vez más importante en el futuro de las universidades españolas.

Quizá ya es el momento de tomar medidas por parte de los responsables de las universidades para compensar docencia por investigación, transferencia del conocimiento, gestión, etc. En definitiva, que es necesario ser conscientes de que la autonomía puede ser muy útil para incrementar la calidad y la competitividad, pero evidentemente, todo dependerá de cómo se utilice.

**Gualberto Buela-Casal** es catedrático de Evaluación Psicológica de la Universidad de Granada

[Anuncios Google](#)

### [Carrera en Periodismo](#)

Grado europeo, 240 créditos ECTS Un título... y una profesión

[www.eade.es](http://www.eade.es)

© Mundinteractivos, S.A. - Política de privacidad

Avenida San Luis 25-27. 28033. Madrid. ESPAÑA  
Tfno.: (34) 91 443 50 00 Fax: (34) 91 443 58 44  
E-mail: [cronica@el-mundo.es](mailto:cronica@el-mundo.es)